



VIAJE INOCENTE POR EL "PAÍS" DE EGON WOLFF

Discurso de recepción de
D. GUILLERMO BLANCO

3865

334.658

Cuando uno viaja por alguno de esos países que llaman extranjeros, si, además de viajar —o sea, además de moverse entre este lugar y aquél—, consigue hacerlo manteniendo abiertos los ojos, y los oídos, y la mente, entonces no será su viaje un simple ir y venir para después, simplemente volver. Será, y en el mejor de los sentidos, un viaje de descubrimiento.

Descubrimiento de uno mismo, desde luego; de su propia capacidad de sorpresa o de asombro, que se reactiva al encarar lo nuevo. Capacidad bendita de ser niño una vez más, frente a la maravilla de otros mundos y otra gente, otros idiomas a menudo, o si no, nuestro idioma con acento diverso, o con distinta música.

Descubrimiento de modos, huellas, identidades o rasgos culturales inesperados para nuestra idea previa. Hábitos, ritos diarios, gestos, actitudes; qué sé yo: la forma de construir viviendas o la forma de usarlas, la mayor rapidez o lentitud en los movimientos de aquel pueblo. Descubrimiento, de pronto, entre la multitud, de una persona, cuando se logra tender con ella el puente de la palabra o la mirada o la sonrisa.

Y así vamos, descubrimiento tras descubrimiento, hasta llegar al mayor de ellos: esa "otra gente" no es tan otra en verdad, y en ese país suyo no nos sentimos tan ajenos. Es que la otra gente siempre es *más gente* que otra. A poco caminar por las calles, qué sé yo, de Florencia o de Londres o de Lisboa, uno se topa inevitablemente con alguien que se asemeja casi hasta confundirse, a fulano o Zutano, de Linares, de Temuco, de...

Dan ganas de saludarlo.

Y a lo mejor, uno debería saludarlo. Porque el reconocimiento tal vez a mayor profundidad que la mera apariencia física. Comenzamos a encontrar una comunidad en lo humano con aquellos "extranjeros". Cada vez es menos y cada vez *importa* menos lo que hay de extranjero entre los extranjeros. Vicente Pérez Rosales, creo, contaba de la indignación de un marinero chileno cuando lo calificaron de extranjero en Italia.

—Chis —dicen que dijo—, ¿yo, extranjero?... ¡Soy más chileno que los porotos!

Debió decir: soy tan persona como cualquiera. Ahí está lo esencial, en

Viaje inocente por el "país" de Egon Wolff [artículo] Guillermo Blanco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Blanco, Guillermo, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viaje inocente por el "país" de Egon Wolff [artículo] Guillermo Blanco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile